



## LAS ORACIONES DE UNA MADRE

Durante muchos años la madre de Tomás Cárter oró que Dios salvara a su hijo y lo convirtiera en un predicador. Su hijo más bien se convirtió en un pecador perverso y malvado. Fue a dar a la cárcel; sin embargo, su madre insistía en orar por él y en creer que Dios contestaría sus oraciones. Un día recibió un telegrama de la cárcel avisando que su hijo había muerto.

Por unos momentos la madre permaneció atónita. Pero, entrando en su cuarto, oraba con la Biblia abierta delante de sí. Ella dijo: “Señor, yo he creído las promesas que tú me diste de tu Palabra. He creído que he de vivir para ver la salvación de Tomás y oírle predicar el evangelio. Ahora este telegrama me dice que él está muerto. Dios, ¿cuál es la verdad, este telegrama o tu Palabra?”

Se levantó de sus rodillas y mandó un telegrama a la cárcel diciendo: “Ha habido alguna equivocación. Mi hijo no está muerto”. Y sí que hubo equivocación. ¡Tomás Cárter vivía! Dentro de poco se convirtió, salió de la cárcel y llegó a ser un predicador poderoso y ganador de las almas.